

JUAN RAMON LODARES
Dr. en Lingüística

La imaginación literaria

Dado el interés que han suscitado nuestros dos artículos anteriores sobre «Lectores infantiles» (Cfr. Revista PM n.ºs 127-128), publicamos hoy una aportación sobre «la imaginación literaria» desde el punto de vista de lo que sucede, al menos, en algunos centros escolares, donde «el desplazamiento hacia la lingüística teórica no debió nunca desterrar la literatura al campo de lo histórico exclusivamente», según afirma el autor.

1

Los estudios literarios, en las enseñanzas primaria y media, ceden terreno progresivamente a otras disciplinas. Tienden incluso a su extinción. De aquí a unos años acaso la hayan consumado.

En los actuales planes de estudio lo literario debe combinarse con una disciplina nueva —que ya no lo es tanto— y mucho más pujante: la lengua. La literatura ha quedado, pues, reducida a la historia literaria y por ahí camina con más pena que gloria a su acabamiento.

2

El relanzamiento de los estudios lingüísticos no obedeció a una razón filantrópica relacionada con el ennoblecimiento de los estudios humanísticos, como alguien ha querido creer; sino a algo mucho más práctico, que el *White Paper* (1956) del gobierno británico sobre la educación explica muy bien:

«(...) todo progreso técnico se apoya en el común fundamento del lenguaje, y habrá que prestar más atención a la enseñanza del inglés, cuyo buen uso ahorra tiempo y dinero».

Las directrices marcadas por este estudio son las que van a seguir muchos más países que el británico, entre ellos el nuestro. (1)

Lo lingüístico ha ido ganando terreno rápidamente. Tan rápidamente como lo ha ido perdiendo lo literario. Y en este desplazamiento de intereses se ha olvidado una verdad sencilla: fomentar la capacidad literaria es fomentar la capacidad lingüística. No al revés. Porque la técnica lingüística por sí sola, en estos niveles educativos, no sirve para mucho. Se ha hecho para aplicarse y no para exponerse teóricamente. Compruébese: ¿ha contribuido el aprendizaje de estructuras lingüísticas a un mejoramiento de las cuatro habilidades básicas del hablante: escribir, leer, hablar y entender? Los escolares sabrán acaso qué son los complementos, los predicativos y hasta los fonemas, pero ¿escriben mejor?, ¿leen mejor?, ¿hablan mejor?, ¿entienden mejor?

4

El desplazamiento hacia la lingüística teórica, aunque se hayan hecho aplicaciones correctas en muchos casos, no debió nunca desterrar la literatura al campo de lo histórico exclusivamente. Y más cuando en los estudios sobre teoría literaria se estaban dando asertos que podrían ser de valiosa aplicación en la escuela.

Porque en los últimos años, los estudios literarios han ido desbordando el marco histórico e instalándose en otras lucubraciones. Principalmente las que atañen a lo que podríamos llamar «literariedad»: ¿qué es lo que hace literario a un escrito?, ¿qué es la imaginación?, ¿qué es la inventiva? Y, con la adaptación que requieren siempre estas abstracciones, concretadas en la escuela, hubieran sido —y a lo mejor serán— de la mayor utilidad. (2)



5

Hemos dicho antes que fomentar lo literario es fomentar lo lingüístico. Vamos a desarrollar esta idea: quien no escribe no aprenderá a escribir. Quien no lee no aprenderá a leer. ¿Y qué se escribe o qué se lee en la etapa escolar? ¿Ensayos sobre gramática funcional? No. ¿Tratados sobre morfología verbal? ¡No! ¿Estudios sobre lexicología sincrónica? ¡¡No!! Se leen y se escriben otras cosas. Y la gran mayoría de ellas literarias o paraliterarias.

Habría que decirlo aunque sea una perogrullada: al hacer escribir a los niños, escribir literatura, y al hacerlos leer, leer literatura, se está fomentando la capacidad verbal. Esto es, se está haciendo lingüística. La que corresponde a estos niveles.

Pretender, sin embargo, que su habilidad lingüística se va a desarrollar desde el estudio puro y duro de la gramática es tomar el rábano por las hojas. Y si no, véanse los resultados: hoy se estudia lengua, pero los escolares tienen faltas de ortografía, no saben recitar una poesía sencilla ni escribir una descripción medianamente aceptable. El desarrollo de las habilidades literarias hubiera evitado lo que el de las lingüísticas, al parecer, no resuelven.

6

Pero ¿qué literatura? O mejor, ¿cómo fomentar desde lo literario, lo lingüístico? Hay, a mi juicio, cierta hipertrofia histórica en los programas dedicados a la literatura. Malamente se puede aficionar a un niño a leer o escribir si a los diez o doce años se le embute «La Celestina». Está bien que la conozcan, porque enseñar es conservar y transmitir. Pero es también innovar. Y en la innovación es donde cabe la que puede ser la tabla de salvación de los estudios literarios, y no sólo en la enseñanza primaria, sino en la se-

cundaria también, la imaginación literaria.

7

La literatura es, sobre todo, imaginación, inventiva, sorpresa, ingenio. Y así se ha de enseñar en estas edades. Es decir, no sólo el producto hecho, su autor y su época, sino el proceso de producción, proceso imaginativo, que acompaña a toda obra literaria.

8

La literatura no debería desaparecer de los planes de estudio, ni aún ceder terreno; y muchísimo menos a edades tempranas donde la materia prima de lo literario puede ser tan fructífera si se encauza bien. Y el cauce que se ha de seguir es el que trae la imaginación literaria y su desarrollo, no la historia literaria y su conocimiento teórico. ¿Y cómo practicar la imaginación literaria? Hay muchísimos medios, así como autores que se han preocupado de profundizar en ellos (3). El fin es el mismo: todos a escribir, leer y apreciar la obra literaria a través del proceso que le da vida. Tras este aprecio, crear lectores entusiastas e interés por la historia literaria es coser y cantar.

9

Todavía interesa la literatura. Y tiene el porvenir asegurado —aunque quizá no tanto en las escuelas—. Si miramos a nuestro alrededor advertiremos que gran parte de los mensajes que nos llegan se cifran literariamente: las series de TV, muchos programas radiofónicos, las películas que vemos en el cine, los artículos que leemos en la prensa. Y todo ello sin recurrir a los mensajes estrictamente literarios.

Hoy, mucho más que ayer, se editan nuevos libros, se les dedican secciones en los diarios, se publican encuestas sobre lo que se lee y lo que no se lee, se publicitan estos o aquellos títulos. La lectura sigue siendo, en fin, un baremo para medir la cultura de una sociedad.

A la vez, encontramos datos contradictorios: entre los pueblos lectores no estamos, ni mucho menos, a la cabeza; todavía hay analfabetos; entre los que no lo son, el desconocimiento de rudimentos lingüísticos es todavía grande. A mejorar todo ello ayudaría grandemente la literatura escolar. ¿Y cómo se añanan tales datos? ¿Cómo es que aumenta, por un lado, el interés por lo



literario a la vez que disminuye el estudio de esta materia en los primeros años escolares? Hay que decir, además, que si ni se fomenta la literatura en los «años lectores» —de los diez a los veinte, más o menos— ya se ha perdido mucho terreno.

10

Quizá la historia literaria exhaustiva no valga. Quizá forma parte de un círculo de noticias eruditas que no tienen mayor valor. Pero no radican ahí las facultades de la literatura. Desarrollar la imaginación, invertir los términos: de la erudición a la inventiva, en su medida justa, es lo que debe hacerse en los estudios literarios de la enseñanza primaria. La disciplina se mostrará así muy útil, valiosa, enriquecedora y divertida. No se puede pedir mucho más. El esfuerzo, que es el esfuerzo de los

maestros dedicados a impartirla, merece la pena.

(1) Vid.: LAZARO CARRETER, F.: «Cuestión previa: El lugar de la literatura en la educación». En *El comentario de Textos*. Ed. Castalia, Madrid, 1973.

(2) DE AGUIAR E SILVA, V. M.: *Teoría de la literatura*. Ed. Gredos, Madrid, 1979. WELLEK, R. y WARREN, A.: *Teoría literaria*. Ed. Gredos, Madrid, 1974.

(3) CORZO TORAL, J. L.: *La escritura colectiva*. Ed. Anaya, Madrid, 1983. MUÑOZ, M.: *La poesía y el cuento en la escuela*. Ed. Consejería de Educación y Juventud de la Comunidad de Madrid, 1983. RODARI, G.: *Gramática de la fantasía*. Ed. Fontanella, Barcelona, 1985. SEUSS, Th.: *The Foot Book*, N. Y., 1968.



Los matenigmas de P.D.

1. Bodas de oro

La fotografía se tomó hace unos días durante la celebración de las bodas de oro del matrimonio Hernández.

En la primera fila se encuentran el señor y la señora Hernández. Un hombre entre ellos les toma cariñosamente por los brazos. Están también su hija Begoña con su marido el señor Carrera, separados por dos personas. Su nieta Isabel y su marido Bruno aparecen en la misma fila, tres personas más están entre ellos. La segunda nieta Belén y su marido Pablo completan la primera hilera de la foto. Entre ellos contamos cuatro personas. Si cada hombre tiene a su mujer situada a su derecha, ¿podrías determinar el orden en que está colocada cada una de las ocho personas citadas?



2. Juegos de palabras - Uno

Estamos seguros que muy pronto podrás enmarcar con orgullo tu diploma de «solucionador de acertijos» si en menos de un minuto das con la palabra enigma. En MAGIA puedes ver dos letras de la

palabra que buscamos y colocadas en el mismo sitio. En TRUCO aparecen las tres letras restantes. Dos situadas en la misma posición y otra fuera de sitio. ¿cuál es la palabra enigma?

3. Juego de palabras - Dos

El que partiendo de una sola moneda llegue a hacerse con un montón de dinero bien puede decir que ha encontrado una mina. Procura hacerlo tu también. Has de encontrar una cadena de palabras que transformen MONEDA en DINERO, cambiando sólo una letra cada vez.

MONEDA

DINERO

4. Rompecabezas

¡Un puzzle gigante! Nada menos que mil piezas hemos de armar. Llamaremos movimiento a la acción de juntar dos grupos de piezas para formar un solo grupo. Cada grupo inicial puede ser de una o varias piezas. Investiga cuál es el menor número de movimientos necesario para armar todo el rompecabezas.



5. Reunión familiar

Elena, Carmen, Luisa, Pedro, Alberto, Ramón y Tomás celebran una reunión familiar. Durante la misma se han podido escuchar las siguientes frases que hacen referencia siempre a personas presentes en la reunión:

- a) Alberto: «sólo uno de mis hijos está casado».
- b) Luisa: «Pedro es más joven que mi hermana que tiene 21 años».
- c) Ramón: «La madre de mi mujer tie-

ne exactamente 20 años más que mi otro yerno».

d) Carmen: «Hoy se han conocido, por fin, mi suegro y Ramón».

e) Tomás: «Tengo un año más que Carmen, un año menos que Luisa y dos menos que Ramón».

f) Elena: «Mi edad es el doble que la de mi hija pequeña».

Sabiendo que no hay nadie casado en segundas nupcias, ¿podrías deducir quién es el cuñado de Tomás y cuál es su edad?

6. Numerograma - Uno

Horizontales

- A. Número capicúa
- B. Las tres cifras son iguales
- C. El producto de las tres cifras es 9
- D. Es una permutación de 3669
- E. Sus cifras de derecha a izquierda son números consecutivos

Verticales

- A. Es un cuadrado perfecto
- B. Si se suma 70 al cuadrado de su número se obtiene el producto del número por 37
- C. El producto de sus cifras es 26244
- D. La suma de sus cifras es 20
- E. Es un múltiplo de 99

	A	B	C	D	E
A					
B					
C					
D					
E					

Para el fichero de clase



Resolución de problemas

En cada uno de los problemas siguientes se da cierta información pero no aparece ninguna pregunta. Hay que completar cada ejercicio con 2 preguntas adecuadas para que el resultado sea el indicado en cada caso. Se piden dos para cada enunciado, de manera que cada una de ellas provoque uno de los resultados requeridos.

1. En sus últimas vacaciones la familia de David viajó 276 kms, en tren y 189 en coche.

¿Cuál es la pregunta, si el resultado es...?

- A. 465
- B. 87

2. Moncho ha logrado reunir 134 cromos de una colección. Patricia tiene 88 cromos, mientras que Chus ha conseguido reunir 95.

¿Cuál es la pregunta si el resultado es...?

- A. 317
- B. 49

3. Paula está ayudando a sus padres en la librería. Ha colocado en los estantes de detrás del mostrador 77 libretas cuadradas y 93 cuadernos rayados. En cada estante caben 34 libretas en total.

¿Cuál es la pregunta si la respuesta es...?

- A. 170
- B. 5

4. En la cafetería de la estación el encargado lleva las cuentas con gran precisión. El lunes han servido 321 cafés y 433 el martes. Entre el miércoles y el jueves se han servido 856 cafés.

¿Cuál es la pregunta si el resultado es...?

- A. 112
- B. 102

5. En el Colegio Amistad hay 136 alumnos de 5.º. Cada una de las cuatro secciones de 6.º tiene 28 alumnos.

¿Cuál es la pregunta si el resultado es...?

- A. 112
- B. 248

SOLUCIONES

PARA EL FICHERO DE CLASE

Por supuesto, pueden existir otras distintas. Estas se presentan a modo de ejemplo.

1. A. ¿Cuántos kilómetros viajaron en total?
B. ¿Cuántos km. más viajaron en tren que en coche?
2. A. ¿Cuántos cromos tienen entre los tres?
B. Si Patricia regala lo suyos a Chus, ¿cuántos tendría éste más que Moncho?
3. A. ¿Cuántas ha colocado en total?
B. ¿Cuántos estantes ha podido llenar?
4. A. ¿Cuántos más se han servido el martes, comparándolo con el lunes?
B. Entre el miércoles y el jueves se han vendido más que el total de lunes y martes. ¿Cuántos más?
5. A. ¿Cuántos alumnos hay en 6.º?
B. ¿Cuántos alumnos hay entre los dos cursos?

7. Numerograma - Dos

Horizontales

- A. Múltiplo de 65; la suma de sus cifras es 17
- B. El cuadrado del número más el doble del número da como resultado 323. El producto de las cifras es 27
- C. La suma de sus cifras es 5
- D. Las tres cifras son iguales
- E. El producto de sus cifras es 1225

Verticales

- A. El producto de sus cifras es 0
- B. Número primo entre 40 y 60. Cuadrado perfecto
- C. Cubo perfecto
- D. Una permutación de 149
- E. Capicúa

	A	B	C	D	E
A					
B					
C					
D					
E					